

Hechos 9 - Biblia de las Americas

- 1.Saulo, respirando todavía amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote,
- 2.y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos que pertenecieran al Camino, tanto hombres como mujeres, los pudiera llevar atados a Jerusalén.
- 3.Y sucedió que mientras viajaba, al acercarse a Damasco, de repente resplandeció en su derredor una luz del cielo;
- 4.y al caer a tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?
- 5.Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y El
- 6.levántate, entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.
- 7.Los hombres que iban con él se detuvieron atónitos, oyendo la voz, pero sin ver a nadie.
- 8.Saulo se levantó del suelo, y aunque sus ojos estaban abiertos, no veía nada; y llevándolo por la mano, lo trajeron a Damasco.
- 9.Y estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.
- 10.Había en Damasco cierto discípulo llamado Ananías; y el Señor le dijo en una visión: Ananías. Y él dijo: Heme aquí, Señor.
- 11.Y el Señor le
- 12.y ha visto en una visión a un hombre llamado Ananías, que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista.
- 13.Pero Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuánto mal ha hecho a tus santos en Jerusalén,
- 14.y aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.
- 15.Pero el Señor le dijo: Ve, porque él me es un instrumento escogido, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de los reyes y de los hijos de Israel;
- 16.porque yo le mostraré cuánto debe padecer por mi nombre.
- 17.Ananías fue y entró en la casa, y después de poner las manos sobre él, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.
- 18.Al instante cayeron de sus ojos como unas escamas, y recobró la vista; y se levantó y fue bautizado.
- 19.Tomó alimentos y cobró fuerzas. Y por varios días estuvo con los discípulos que estaban en Damasco.
- 20.Y enseguida se puso a predicar a Jesús en las sinagogas, diciendo: El es el Hijo de Dios.
- 21.Y todos los que lo escuchaban estaban asombrados y decían: ¿No es éste el que en Jerusalén destruía a los que invocaban este nombre, y el que había venido aquí con este propósito: para llevarlos atados ante los principales sacerdotes?
- 22.Pero Saulo seguía fortaleciéndose y confundiendo a los judíos que habitaban en Damasco, demostrando que este Jesús es el Cristo.
- 23.Después de muchos días, los judíos tramaron deshacerse de él,
- 24.pero su conjura llegó al conocimiento de Saulo. Y aun vigilaban las puertas día y noche con el propósito de matarlo;
- 25.pero sus discípulos lo tomaron de noche y lo sacaron por una abertura en la muralla, bajándolo en una

Hechos 9 - Biblia de las Americas

canasta.

26. Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; y todos le temían, no creyendo que era discípulo.

27. Pero Bernabé lo tomó y lo presentó a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto al Señor en el camino, y que El le había hablado, y cómo en Damasco había hablado con valor en el nombre de Jesús.

28. Y estaba con ellos moviéndose libremente en Jerusalén, hablando con valor en el nombre del Señor.

29. También hablaba y discutía con los judíos helenistas; mas éstos intentaban matarlo.

30. Pero cuando los hermanos lo supieron, lo llevaron a Cesarea, y de allí lo enviaron a Tarso.

31. Entretanto la iglesia gozaba de paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y andando en el temor del Señor y en la fortaleza del Espíritu Santo, seguía creciendo.

32. Y mientras Pedro viajaba por todas aquellas regiones, vino también a los santos que vivían en Lida.

33. Allí encontró a un hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba paralítico.

34. Y Pedro le dijo: Eneas, Jesucristo te sana; levántate y haz tu cama. Y al instante se levantó.

35. Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron, y se convirtieron al Señor.

36. Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita (que traducido al griego es Dorcas); esta mujer era rica en obras buenas y de caridad que hacía continuamente.

37. Y sucedió que en aquellos días se enfermó y murió; y lavado su cuerpo, lo pusieron en un aposento alto.

38. Como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al oír que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No tardes en venir a nosotros.

39. Entonces Pedro se levantó y fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron al aposento alto, y todas las viudas lo rodearon llorando, mostrando todas las túnicas y ropas que Dorcas solía hacer cuando estaba con ellas.

40. Mas Pedro, haciendo salir a todos, se arrodilló y oró, y volviéndose al cadáver, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

41. Y él le dio la mano y la levantó; y llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.

42. Y esto se supo en todo Jope, y muchos creyeron en el Señor.

43. Y Pedro se quedó en Jope muchos días con un tal Simón, curtidor.